

Breve síntesis retrospectiva y prospectiva del CEE

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XVIII, núms. 3-4, pp. 119-128

I. LA TRAYECTORIA ACADÉMICA DEL CEE

A. La orientación

El CEE ha conservado desde su inicio los mismos objetivos de su quehacer colectivo ante la problemática educativa de nuestro país y de América Latina:

- Cooperar, mediante la investigación de los problemas de la educación y el desarrollo de modelos encaminados a resolverlos, a que los procesos educativos contribuyan a las transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales indispensables para promover la libertad y la justicia en nuestras sociedades latinoamericanas.
- Fomentar en México la formación de una opinión pública mejor informada y más madura sobre la realidad educativa.
- Prestar servicios relacionados con la investigación científica para el mejoramiento de la educación en América Latina. Por tanto, ser un centro de consulta, documentación e información para toda persona interesada en estudiar y profundizar en la problemática educativa del país.

Estos objetivos han sido entendidos y puestos en práctica en forma evolutiva, tanto en función del proceso natural del CEE como de las situaciones que ha venido viviendo el país.

El CEE ha tenido cuatro momentos de revisión que se han traducido en cuatro etapas. Cada una de estas etapas presenta una forma específica de estructuración de su tarea de acuerdo con el momento contextual.

En términos de su orientación, la *primera etapa* (1963-1974) se definió con los siguientes supuestos:

- La educación es una variable importante en y para el desarrollo nacional.
- La optimización y mejoramiento de la calidad del Sistema Educativo Nacional repercute en beneficio de los educandos.
- La información objetiva sobre el funcionamiento del Sistema Educativo Nacional genera una opinión pública madura.
- La comunidad académica y la opinión pública bien informada son los principales interlocutores de la producción del CEE. Se piensa que la participación de ambos puede introducir mejoras a la educación nacional.

En la *segunda etapa* (1974-1976), con base en su experiencia previa a la reforma Educativa Nacional a la que convoca la Secretaría de Educación Pública (SEP), el CEE redefine sus supuestos de la manera siguiente:

- La relación entre educación y realidad social no es una relación armónica.
- La variable educativa ya no es, ni simple ni directamente, una variable productora de cambio.
- Es necesario incorporar otras variables (económicas, políticas, sociales) para comprender el fenómeno educativo.
- Se valora los esfuerzos innovadores de educación no formal, ya que en ellos se dan diversas vinculaciones entre lo educativo y lo económico político-social.
- Se impone la necesidad de la interdisciplinariedad para comprender, también teóricamente, la variable educativa en el contexto social amplio.
- Se impone también la necesidad de dialogar con la comunidad académica nacional. Esto coincide con el surgimiento de algunos otros centros de investigación en América Latina y en el país.
- Se sigue considerando a la comunidad académica y a la opinión pública bien informada como agentes importantes en el cambio educativo, pero también se reconocen e incluyen promotores de programas no formales de educación como sujetos de transformaciones educativas.

La *tercera etapa* (1976-1983), en el contexto de un aparente auge económico, consecuencia de la inversión petrolera y, por tanto, de disposición de recursos financieros para programas de investigación y su mejoramiento social, el Centro recoge críticamente sus supuestos previos y formula los siguientes:

- Los tomadores de decisiones del Sistema Educativo Nacional se reconocen como agentes interlocutores importantes de los resultados de la investigación educativa. Ellos pueden influir y/o permitir la influencia en los espacios internos y externos al Sistema.
- La principal necesidad educativa no estriba en el "saber", sino en el "saber hacer". La investigación asume una perspectiva que integra intervención directa sobre la realidad educativa.
- El CEE reconoce su propia labor como una que no tiene como finalidad en

sí misma de conocer. Se consolida una dinámica de “aprender a hacer” su propio conocimiento y acción.

- La metodología de investigación-acción permite penetrar los ámbitos de educación formal y no formal.
- El cambio social no es una tarea abstracta. El CEE considera que a través de la acumulación incremental de cambios en grupos populares puede producirse un cambio cualitativo en la sociedad.
- Dado el supuesto anterior, el destinatario del trabajo —directa o indirectamente— se define como los sectores populares de la sociedad nacional y latinoamericana.
- Los promotores sociales, los instructores y los maestros que trabajan con los sectores populares, se consideran agentes importantes, interlocutores del trabajo del CEE.
- En coherencia con lo anterior, el CEE dirige simultáneamente la difusión de sus resultados a los tomadores de decisiones, a los agentes educativos y a la comunidad académica en general.
- Se buscan nuevos espacios de incidencia. Se exploran con mayor extensión y profundidad actividades de educación no formal e informal.

La *cuarta etapa* (1984 a 1988) asume los siguientes supuestos básicos:

- La educación es una variable “condicionada”, pero a la vez puede ser una variable “condicionante” de los procesos de transformación social.
- La educación es indispensable para generar y alimentar procesos de cambio.
- Se conocen ya muchas de las condiciones que permiten que la educación sea transformadora o reproductora de la desigualdad. El propio sistema educativo genera, mediante sus contradicciones internas, condiciones para la transformación educativa.
- El CEE cuenta ya con conocimientos y experiencias propias que le permiten sistematizar y completar sus metodologías y propuestas alternativas, tanto en el ámbito formal como en el no formal de la educación.
- Se revalora, por constatación, el potencial del magisterio y de los agentes educativos externos al sistema como impulsores y productores de cambio.
- Los conocimientos y experiencias del CEE van siendo solicitados por y puestos al servicio de diversas instancias de acción educativa.
- La investigación-acción es asumida como un modo de entender y realizar nuestra tarea. Empieza a buscarse y a darse una coherencia entre la metodología empleada y el tipo de educación que el CEE propone. Se van dando pasos de mayor consistencia teórica y propositiva.
- La educación juega un papel significativo en el fortalecimiento del tejido social, como elemento que puede ir dando cada vez mayor consistencia y tejido a la sociedad interlocutora del Estado, como responsable última del destino histórico de nuestro país.

Variable	Etapas			
	1963-1974	1974-1976	1976-1983	1984-1988
Educación	La educación es un elemento fundamental para el desarrollo social. A más y mejor educación, más y mejor desarrollo.	No necesariamente la educación lleva al desarrollo. Realidad social y educación no guardan una relación armónica.	La educación puede contribuir al cambio a través de grupos con capacidad de acción transformadora.	La educación es una variable condicionada y condicionante; puede ser generadora y acompañante de procesos de cambio social.
Destinatario e interlocutor	Fundamentalmente la comunidad académica y la opinión pública.	La comunidad académica, la opinión pública y los promotores de programas de educación no formal.	Tomadores de decisiones, promotores y maestros.	Promotores, maestros, algunos tomadores de decisiones.
Metodología	Análisis estadísticos de fuentes secundarias.	Sociológica y econométrica. Evaluativa. Interdisciplinaria.	Se añade la experimentación y la investigación-acción.	Investigación socioeducativa e investigación-acción.
Enfasis	Mejorar calidad. Informar y formar opinión pública.	Vinculación de educación con economía, sistema de estratificación social, política.	Penetración progresiva al campo de la educación no formal. Propuestas alternativas de educación formal.	Sistematización. Consistencia teórico-metodológica. Beneficio directo a sectores populares.

B. El trabajo y la producción del CEE

1. La calidad del trabajo

Para juzgar la calidad de una investigación, los criterios han sido: que discursivamente dé cuenta del fenómeno observado; que operativamente ofrezca caminos viables de atención y avance.

En términos generales, los proyectos realizados por el CEE han logrado esta calidad, tanto discursiva (teórico-metodológica) como operativa (construcción de modelos alternativos), aunque evidentemente esta calidad no es homogénea. No obstante, algunas de las habilidades que ha desarrollado el CEE en los últimos años pueden indicar el tipo y calidad de sus aportes. Algunas de estas habilidades son:

- Diagnósticos socioeducativos (a nivel nacional, regional y local).
- Evaluación y sistematización de programas educativos.
- Construcción de modelos alternativos (de educación formal y no formal).
- Integración de los procesos educativos a otros procesos sociales, tanto como eje de construcción de modelos alternativos, como de proposición de acciones a integrar en modelos ya dados.
- Apoyo a acciones educativas mediante asesorías, elaboración de materiales, capacitación de maestros y de promotores.

En la medida de lo posible, el CEE ha procurado asegurar la aplicabilidad de sus propuestas. No sólo hemos mantenido bajos los costos de las investigaciones realizadas, sino que hemos estado dispuestos a entregar el conocimiento y el desarrollo de habilidades a los agentes más aptos para la realización de los modelos propuestos.

El CEE es consciente de la necesidad de recuperar las deficiencias y los aciertos de varias investigaciones y experiencias educativas, con el fin de optimizar los actuales y futuros proyectos. Esta recuperación es posible debido a que el CEE ha incluido siempre una hipótesis básica compartida en torno al papel de la educación en el proceso de cambio social. Esta hipótesis permanente, en sus diferentes reformulaciones, desde muy diversos y variados proyectos y ante diferentes interlocutores, hace posible ahora tener claridad al respecto.

Cabe anotar, sin embargo, que durante varios años el CEE descuidó algunas de las tareas. Entre las más importantes está el estudio de la situación educativa nacional, que fue tarea esencial durante sus primeras etapas.

Esto nos permitiría retomar un diálogo tanto con la opinión pública como con la comunidad académica nacional y latinoamericana.

2. La incidencia

En la historia del CEE podemos apreciar tres momentos, marcados cada uno por un tipo determinado de incidencia.

- En el primer momento (que corresponde a las dos primeras etapas de la vida del CEE, 1963-1976), la existencia misma del Centro impactó a la comunidad académica, a las instituciones oficiales y a un sector de opinión pública, pues representaba un espacio antes no existente de estudio de la educación en el país y de interlocución crítica al sistema educativo.
- El segundo momento (tercera etapa del CEE, 1976-1983) coincide con el auge de la investigación educativa en México, gracias al apoyo que esta actividad recibió como consecuencia del programa gubernamental. El CEE logró una presencia significativa en las iniciativas y programas de la SEP para poblaciones suburbanas y rurales, en el campo de políticas de financiamiento, etc. En este momento el CEE se proponía ser una instancia crítico-propositiva ante el Sistema Educativo Nacional.

- El tercer momento corresponde a nuestro presente. Actualmente la influencia e impacto del CEE en grupos e instituciones estriba en su capacidad de recoger los procesos vividos, formulando proyectos más amplios y a través de agentes más adecuados. Con la crisis económica, un gran número de las instancias que realizaron investigación educativa en la época inmediata anterior dejaron de hacerlo o simplemente desaparecieron. Con severos problemas financieros, el CEE ha logrado sobrevivir a lo largo de esta difícil etapa, procurando encontrar espacios de incidencia en oportunidades de transformación educativa directa dentro del sector público y con el sector independiente.

A lo largo de toda su vida, el CEE ha defendido su autonomía y libertad de pensamiento. Gran parte de la incidencia que el CEE cree haber tenido sobre la política educativa nacional proviene del efecto de denuncia que los estudios sobre la realidad educativa tenían sobre los diagnósticos que el propio sistema realizaba y sobre los problemas que el propio sector educativo reconocía. Otra gran parte de esta incidencia se deriva de haber llevado nuestras propuestas educativas al plano de la acción —si bien limitada— y, por tanto, de haber podido demostrar su viabilidad.

II. PROSPECTIVA

Los *desiderata* de nuestro quehacer futuro se derivan tanto de nuestra experiencia como de la convicción de que una obra como la del CEE ha de consolidarse y de aportar aún más a la vida nacional y a los grupos concretos que se empeñan en iniciativas educativas que persiguen una mayor justicia social.

El CEE se propone, en cuanto a su quehacer inmediato futuro:

- Mantener los tres objetivos con los que fue creado y que hasta la fecha han guiado su investigación, su acción y su servicio.
- Mantener y reforzar los criterios de selección de proyectos de investigación y servicios.
- Consolidar, en el orden de importancia siguiente, nuestra interlocución con:
 - Los grupos populares organizados (o con capacidad y disposición para organizarse en programas de acción con carácter educativo), quienes son los verdaderos sujetos de transformación.
 - Agentes intermedios —maestros, asesores, promotores— con posibilidades de incidir en el fortalecimiento de programas alternativos de educación formal y no formal. Se destaca aquí a los maestros, tanto por su importancia cualitativa como cuantitativa.
 - La comunidad académica.
 - La opinión pública.
 - Los tomadores de decisiones del Sistema Educativo Nacional.

- Reafirmar como beneficiario principal de nuestro quehacer a las grandes mayorías, quienes padecen más la inadecuación e ineficiencia de los sistemas educativos.
- Confirmar nuestra opción por privilegiar la metodología de investigación-acción, asumiéndola no sólo como una metodología de proyectos particulares, sino como la de trabajo mismo del CEE respecto a su quehacer y conocer.
- Sistematizar y afinar propuestas orgánicas de modelos alternativos de educación y pugnar por su realización regionalizada, tanto en educación formal como no formal.
- Capacitar y asesorar a grupos de investigadores, potenciando su trabajo. Destinar los mejores recursos del CEE a los aspectos más cualitativos de las investigaciones.
- Sistematizar y fundamentar mejor nuestros conocimientos teóricos y nuestra concepción sobre las relaciones entre cambio social y educación.
- Consolidar al equipo base de investigación del CEE en mayor excelencia académica, desde una actitud de servicio hacia nuestros destinatarios principales.
- A partir de las necesidades educativas nacionales, especialmente desde las que no están siendo atendidas por otros grupos e instituciones, nos proponemos realizar y actualizar nuestro quehacer —a través de evaluaciones continuas— para responder a ellas en la medida de nuestros recursos y posibilidades.

Las siguientes áreas están siendo atendidas en forma prioritaria en el presente, y seguirán orientando nuestra actividad en el próximo futuro:

1. Proyectos orientados a la calidad de la educación básica

El problema de la injusta distribución de oportunidades educativas está ahora más que nunca centrado en problemas relativos a la deficiente y desigual calidad de la educación básica. En este campo, el magisterio juega un papel de enorme importancia. Por esta razón, conducimos una serie de proyectos orientados a aumentar la calidad, relevancia y utilidad de la educación básica en zonas rurales, indígenas y urbanas, y nos preocupa de manera especial la formación del maestro en ejercicio. Entre los proyectos que responden a esta preocupación, y que se encuentran actualmente en marcha, están los siguientes:

- a) Proyecto de atención global al rezago escolar: en agosto de este año quedó listo el informe final de un proyecto piloto orientado a mejorar la calidad de la escuela primaria rural mediante la atención al magisterio y la promoción de la participación activa de los padres de familia campesinos en la escuela. Este proyecto se condujo en seis comunidades rurales de Coahuila, Durango y Chihuahua, y ha dado como resultado una

metodología de trabajo con maestros rurales y con padres de familia campesinos, plasmada en dos Manuales, el del Maestro Rural y el de Padres de Familia. Hemos obtenido apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para extender este proyecto a una zona más amplia, a partir de septiembre de este año.

- b) Proyecto de educación bilingüe-bicultural en zonas indígenas: a partir de la elaboración de una metodología que permite al maestro bilingüe incorporar contenidos étnicos al currículo oficial de primaria en zonas indígenas, hemos tenido la oportunidad de trabajar cercanamente con grupos de maestros bilingües en el Estado de México (zona mazahua) y en Chiapas (zona tseltal), y de acompañar a un grupo de ellos en la puesta en práctica, ya en el aula, de la metodología propuesta. La experiencia ha dado lugar a la elaboración del Cuaderno Guía para la Educación Indígena Bilingüe-Bicultural, que se encuentra ahora en su fase de revisión definitiva.
- c) Proyecto de formación del magisterio en ejercicio: centrado en la reflexión crítica sobre su propia práctica docente y en su capacitación para la profesionalización de dicha práctica. El objetivo en el largo plazo es generar un movimiento autogestado por maestros cuyo fin sea la elevación de la calidad de su práctica profesional, y por tanto de sus resultados.
- d) Proyecto de educación rural integral: el objetivo de este proyecto, cuyo financiamiento estamos actualmente negociando, es el de integrar en una zona rural proyectos que ya han sido puestos a prueba en forma aislada: educación preescolar mediante el ejercicio docente por parte de "madres educadoras"; educación básica con participación comunitaria, y educación primaria para niños desertores. Implica la formación de agentes educativos —para profesionales, padres de familia y maestros— para la atención educativa significativa a la niñez rural.

2. Proyectos orientados a vincular la educación no formal con la producción y/o el empleo entre sectores marginalizados

Esta línea de proyectos busca poner en práctica una metodología de educación de adultos que el CEE ha podido desarrollar a lo largo de sus experiencias en proyectos educativos con adultos marginalizados. El objetivo es integrar coherente y armónicamente la educación formal, no formal e informal, con la organización social para la producción, la defensa y la negociación con el exterior. Implica la formación de líderes naturales y de agentes educativos externos. Los proyectos que obedecen a esta línea son los siguientes:

- a) Proyecto de formación técnica campesina: este proyecto fue desarrollado en la zona aledaña a Tulancingo, Hgo., durante 1985 y 1986. Su propósito fue generar entre los extensionistas agrícolas una práctica educativa en su relación con los campesinos, y entre estos últimos una capacidad de interacción organizada con la oferta de tecnología y con la asistencia

técnica disponible. Como resultado de este proyecto, hemos generado una metodología para la formación de técnicos agrícolas como educadores, y una más para la constitución de Grupos de Interacción Campesina. Por dificultades de financiamiento, hemos tenido que retirarnos temporalmente de la zona. Pero nuestro interés es continuar y expandir este proyecto, incorporando la región más deprimida del Distrito de Tulancingo (la sierra).

- b) Proyecto de investigación sobre el sector informal urbano. El objetivo de este proyecto es conocer las determinantes del “éxito” o “fracaso” de pequeñas unidades familiares o de empresas asociativas que integran el llamado “sector informal” de la ciudad de México. El objetivo en el mediano plazo es llegar a establecer un proyecto piloto de estímulo a la producción y al ofrecimiento de servicios por parte de estas unidades, partiendo del supuesto de que la organización de la demanda por bienes y servicios producidos por integrantes del sector informal urbano, sienta las bases para la organización productiva y la acción educativa con grupos de este sector.

3. Educación para la participación ciudadana

Esta línea de proyectos está orientada hacia el fortalecimiento por la vía de la educación, sobre todo informal, de la sociedad civil de nuestro país. En la actualidad contamos con un diagnóstico de las necesidades educativas de los grupos organizados de la ciudad de México, lo cual ha permitido la elaboración de un conjunto de manuales destinados a ofrecer un aporte a su respuesta: sobre salud, alimentación, vivienda, economía, trabajo, organización. Es nuestro interés poder continuar con la puesta a prueba de estos manuales y con el seguimiento de algunos de los grupos que los utilicen, así como con la ampliación del proyecto a otras zonas del país.

4. Investigaciones diagnósticas de la realidad socioeducativa del país

Esta línea de proyectos nos permite comprender el contexto global en el que se desarrollan los anteriores proyectos de investigación y desarrollo educativo. Además, son los que nos permiten fundamentar una voz independiente y crítica sobre los problemas educativos del país. Dentro de esta línea de proyectos caben los siguientes:

- a) Diagnóstico de las vinculaciones entre educación y producción en México. Este proyecto está orientado a obtener un “estado del arte” sobre lo que se sabe y lo que se está haciendo en nuestro país en la línea de relacionar educación y producción con todos los niveles del sistema educativo y en la modalidad no formal del mismo. Implica el estudio de caso de algunas experiencias que relacionan ambas variables, sobre todo entre sectores marginalizados. Está siendo confrontado con experiencias y conocimientos de otros países de la región latinoamericana.

- b) Los valores de los mexicanos: el Centro de Estudios Educativos realizó una investigación sobre los valores personales, familiares, sociales y políticos en una muestra de cerca de 2 000 residentes de diversas zonas del país. Este estudio dio lugar a la publicación del libro titulado *Cómo somos los mexicanos*, recientemente editado por el CEE. Nos interesa profundizar en el estudio de los valores del mexicano y actualizar la información ya recopilada. Estudios de esta naturaleza nos permiten fundamentar proyectos experimentales de formación valoral, tanto en educación formal como no formal.
- c) Decisiones de política en educación de adultos: este proyecto pretende confrontar los fundamentos de las políticas de alfabetización y de capacitación para el trabajo con las aspiraciones, expectativas y necesidades tanto de la población beneficiaria de estos servicios como de los agentes educativos que la atienden directamente. El proyecto es parte de un estudio comparativo en el que participan la provincia de Alberta, en Canadá, y Tanzania, en África. Interesa analizar cómo diferentes modelos de desarrollo y situaciones sociopolíticas globales impactan las políticas de educación de adultos, así como el papel de los sujetos y los efectos que sobre ellos tienen dichas políticas.
- d) Gasto social y crisis: la crisis económica ha afectado no sólo las dimensiones del gasto público en educación, salud y vivienda sino, lo que es más grave, las tendencias redistributivas de la riqueza social que el gasto público venía permitiendo. El deterioro de la calidad de vida que representa la crisis para los sectores más desfavorecidos es ya notorio en estadísticas educativas, de mortalidad infantil, de salud y de nutrición. Un estudio que analice las dimensiones y consecuencias de las alteraciones en el gasto social puede sin duda orientar las políticas de inversión de organismos no gubernamentales y fundaciones internacionales. El proyecto se encuentra diseñado, y se gestiona su financiamiento.

Además de sus actividades centrales de investigación y desarrollo educativo, el CEE se interesa por difundir los resultados de sus estudios y proyectos, así como los de otros investigadores y centros de investigación. Por esta razón, mantiene desde hace 18 años la *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, órgano de reconocido prestigio en toda la región latinoamericana. El CEE también mantiene un departamento de publicaciones que edita libros de interés para la opinión pública estudiosa de la educación. Este departamento tiene especial interés por fortalecer las publicaciones destinadas al magisterio y a los agentes educativos en general, sobre todo las que han sido fruto de los proyectos mencionados.

Por último, el CEE quiere poner a la disposición de un público más amplio sus servicios de biblioteca y documentación que ha logrado consolidar. Nos proponemos llegar a ofrecer al usuario información bibliográfica sistematizada, tanto a través de la computarización de nuestra biblioteca como de la elaboración de Resúmenes Analíticos en Educación, como representantes de la Red Latinoamericana de Información y Documentación en Educación (REDUC) en México.